

Comentario al evangelio del lunes, 17 de enero de 2011

Querido amigo/a:

El ayuno fue y sigue siendo una práctica religiosa que, bien entendida y utilizada, tiene su sentido y nos ayuda a crecer. No es exclusiva del ámbito eclesial; en el mundo deportivo, artístico o profesional competitivo, se practican ayunos muy variados y exigentes para alcanzar determinadas metas. Para los cristianos el ayuno cumple la función principal de entrenarnos en el dominio de nosotros mismos: en mí mando yo y no el conjunto de mis pasiones o instintos que, aunque ahí están, no dejen que me gobiernen: la promiscuidad, el deseo de venganza, el interés propio, la esclavitud y seducción del materialismo..., podríamos enumerar una lista interminable.

Jesús nos deja muy claro que el ayuno nos entrena en el crecimiento. Para ello es necesario que yo sepa gobernarme, saber qué quiero y a dónde voy. ¿Crecer en qué? En todo lo que sea Reino de Dios, en el camino del amor, porque el novio está con nosotros. Estoy convencido que ayunar de alimentos, televisión u otras cosas que nos tengan esclavizados es más fácil que ayunar de murmuraciones, prejuicios, sospechas, celos y odios. Por aquí parece que apunta el ayuno que Jesús quiere, en odres nuevos.

Hoy recordamos a san Antonio Abad. El desierto fue testigo de los fuertes ayunos que le llevaron a amar más a Cristo. <http://www.churchforum.org/san-antonio-abad.htm>

La Iglesia de Jerusalén, ayer, hoy y mañana. Es el lema de la Semana de Oración por la unidad de los Cristianos que comienza mañana y que celebraremos hasta el próximo 25 de enero. Hace dos mil años, los primeros discípulos de Cristo reunidos en Jerusalén tuvieron la experiencia de la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés y han estado reunidos en la unidad que constituye el cuerpo del Cristo. Los cristianos de siempre y de todo lugar ven en este acontecimiento el origen de su comunidad de fieles, llamados a proclamar juntos a Jesucristo como Señor y Salvador. Aunque esta Iglesia primitiva de Jerusalén ha conocido dificultades, tanto exteriormente como en su seno, sus miembros han perseverado en la fidelidad y en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Nosotros oraremos esta semana para que esta unidad por la que todos trabajamos sea cada vez más efectiva. Puedes recoger más información en:

<http://www.oikoumene.org/es/documentacion/semana-de-oracion-por-la-unidad-de-los-cristianos.htm>

Vuestro hermano en la fe:

Juan Lozano, cmf.

Juan Lozano Belmonte, cmf
